

nuevos, de los más audaces intérpretes del espíritu del orden nuevo. Viene al caso lo que me decía una vez en una reunión en LA NOUVELLE REVUE FRANCAISE, André BRETON: "Jacques Vaché, fût mon véritable generateur, a c'est a lui que je dois, sincerement, plus qu'a l'allaitement de ma mère". Estas palabras son reveladoras de la admiración que Bretón, el más grande poeta de Francia, siente por esa admirable mentalidad desaparecida oscuramente, después de haber iluminado en el cielo de la Estética Nueva. Yo no me asusté en nada pues conocía esa manera sorpresiva con que se expresaba el genial leader del Surréalisme.

### INTRODUCCION AL ANALISIS DEL SURREALISME

El romanticismo en sus batallas retóricas de flor, luchó solamente por la imposición del sentimiento en el arte. Puesto que la inquietud estética nace con el movimiento Simbolista, y más estructuradamente, con las revoluciones Futurista, Cubista, Dadá y Surréalisme, El Futurismo fué el impulso eléctrico, mecánico, maquinístico. Y es así, que con la aparición desconcertante de este movimiento —que fatigó el sensualismo en Europa— y del cubismo, se advierten las nuevas dimensiones del espíritu nuevo, como son la pura geometría y la velocidad, éste, primer fenómeno de la cultura nueva. PICASSO —con el Cubismo— fué el geómetra que creó el plano visual del arte nuevo. Ya con el dadaísmo se llega a la inquietud, a la destrucción, a la anarquía, en una época que coincide históricamente con el desencanto de las formas viejas del arte y de la política. Los dadaístas surgieron debido a las explosiones de bombas anarquistas en Europa. Es así, también, como resulta de su investigación y de su análisis, que la tónica del arte nuevo se vitaminizó de dinamita en un tendencioso panorama de inquietud social. De ahí, su temperamento y tendencia explosivas. El Surréalisme, verdadero círculo totalizador de las direcciones antes nombradas, señala ya en el mundo la orientación más fuerte del arte. Tiene toda su seguridad y realización en la teórica científica —como respaldo y seguro— de la obra genial del judío vienes Sigmund Freud; y de otro lado, su adhesión en política a la fé marxista, a la revolución comunista. Antes de ahora ningún movimiento de arte en la historia se había fusionado tan conscientemente con la ciencia como el surréalisme. Esto asegura en su unión su inteligencia y realidad humanas.

El surréalisme no suscribe deliberadamente la teoría wildeana del arte por el arte, (el arte puro) como tampoco el de propaganda neta y exclusivamente social. Ni lo uno ni lo otro. Es, al contrario, subconsciente de todas las trayectorias del espíritu.

Por otra parte, creo por encima del factor sentimiento o sinceridad —tan mediocrementemente clamados por la plebe literaria— en la verdad estética lograda por un complejo de paradoja de la más pura realidad. La plebe literaria siempre se refiere a una realidad fotográfica, epidérmica, de lágrima, cuando interviene el sentimiento, o sea, realismo (Zola). Jamás, en suma, a la realidad —que desconocen— del subconsciente; pero insisten en la monótona e insoportable del consciente.

Es por eso que el cinema entre las artes de la realidad, no es comprendido por esa "plebe culta" — porque responde a una realidad superada, intelectual y social — Lenin consideraba el cinema como la